

Opinión

Las medidas de protección al empleo

Mauricio
Cabrera
Galvis

Son efectivas las medidas que ha tomado el gobierno para enfrentar el impacto económico de la pandemia del covid-19, en particular en lo que se refiere a la protección del empleo y el ingreso de la población? ¿Han sido suficientes y oportunas? ¿Se hubieran podido, o debido, tomar medidas adicionales?

Es complejo evaluar las políticas adoptadas frente a una crisis de características y magnitud sin precedentes; ningún país tiene en su historia reciente parámetros para medirlas. Lo que es posible es la comparación entre lo hecho por diferentes países para no emitir juicios basados en modelos teóricos sino en realidades y experiencias prácticas.

En general se puede afirmar que las medidas adoptadas en Colombia han sido acertadas y van en la dirección correcta: primero ayudas a los más pobres, luego a los informales y vulnerables y final-

mente a los empleados formales, junto con apoyos crediticios a las empresas. Sin embargo también se debe decir que han sido insuficientes y, en algunos casos tardías.

En cuanto a la magnitud de la intervención del Estado para conjurar la crisis, Colombia está muy rezagada frente a lo que han hecho otros países. Como informó Portafolio, el estímulo fiscal colombiano llegará a 2,8% del PIB, muy lejos de algunas naciones europeas que han dedicado más del 20% de su PIB, o Estados Unidos con el 13%.

Pero no solo los países desarrollados. En nuestro vecindario, en Perú el paquete fiscal anticrisis llegará al 12%, en Brasil al 9,5% en Chile al 6,6% y en Argentina a 5,6%. Y todo financiado con mayor deuda pública. El famoso gradualismo colombiano, que ha dado buenos resultados en otros campos, en este caso no parece ser la receta adecuada.

Por esta inoportuna prudencia fiscal el monto de las ayudas ha sido exiguo e insuficiente. Para los más pobres que perdieron todos sus ingresos al no poder salir a las calles a buscarlo, los \$160.000 mensuales que se adiciona-



Por la inoportuna prudencia fiscal el monto de las ayudas ha sido exiguo e insuficiente... los \$160.000 mensuales que se adicionaron a Familias en Acción, compensa algo, pero no alcanza para cubrir sus necesidades básicas".

ron a Familias en Acción, compensa una pequeña parte que no alcanza para cubrir sus necesidades básicas.

Lo mismo sucede con el programa de Ingreso Solidario, destinado a los informales no cubiertos con otros subsidios estatales a los que asignaron \$240.000 para tres meses. Es una lástima que un programa tan novedoso y bien diseñado

por el DNP aporte una suma tan pequeña que no alcanza ni para el mercado.

En cuanto a la protección al empleo formal (PAEF), además del monto tan pequeño (\$350.000 por empleado), tiene otros dos problemas. El primero, que se anunció muy tarde casi dos meses después de iniciada la crisis, cuando ya muchas empresas habían tenido que recortar la nómina o suspender contratos de trabajo, de manera que esos desempleados ya no reciben el subsidio. Hay que recordar que desde finales de marzo varios analistas y académicos plantearon que este subsidio debería ser por lo menos de un salario mínimo.

El segundo inconveniente del PAEF es que estableció un límite muy bajo clasificar: solo una reducción de 20% en sus ingresos. Una empresa que logró el 80% de sus ingresos normales, tiene con qué pagar la nómina, así tenga que hacer algunos recortes en otros gastos. La fórmula adecuada hubiera sido un punto de corte más alto (por ejemplo, reducción de ingresos del 40%) y un pago de un SMLV por cada trabajador).

Consultor privado

Cooperación insuficiente y asimétrica

Beethoven
Herrera
Valencia

Que la crisis económica en curso es la peor desde la Gran Depresión es algo aceptado por todos, pero la cooperación financiera multilateral para apoyar a las economías de renta media ha sido limitada y lenta. Esta es la tesis del estudio que el exministro José Antonio Ocampo ha publicado en la Serie del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El autor sostiene que las acciones han sido limitadas y que los países latinoamericanos han accedido a las líneas de emergencia del Fondo Monetario Internacional (FMI), aunque con recursos modestos. Al mismo tiempo, los miembros del FLAR pueden recibir recursos de este organismo regional, como complemento a los del FMI, sobre todo porque el organismo regional no establece como con-

dicionalidad para sus préstamos la adopción de políticas de ajuste macroeconómico.

Los bancos multilaterales de desarrollo han tomado varias acciones para apoyar a los países de la región, pero los recursos hasta ahora han sido limitados.

La propuesta que ha recibido el apoyo más amplio ha sido la emisión de al menos US\$500.000 en Derechos Especiales de Giro (DEGs) del FMI, pero para asignarlos con criterios diferentes a las cuotas, requeriría un cambio en el Convenio Constitutivo del FMI, lo cual sería un ejercicio prolongado y de difícil aceptación por parte de los principales miembros.

El autor propone que las agencias evaluadoras de riesgo suspendan sus rebajas de calificaciones durante la crisis, ya que estas alimentan la fuga de capitales, y México y Colombia ya han sido afectados por decisiones de este tipo.

Respecto del alivio de la deuda, menciona una amplia gama de propuestas y las acciones parciales adoptadas en relación con los países de



Los bancos multilaterales de desarrollo han tomado varias acciones para apoyar a los países de la región, pero los recursos hasta ahora han sido limitados".

bajos ingresos, pero no sobre los de renta media como los latinoamericanos.

Por ejemplo el FMI determinó que 25 de sus miembros más vulnerables (a los cuales se pueden adicionar otros cuatro) estarán exentos de amortizaciones e intereses de sus deudas con el organismo durante un período inicial de seis meses.

Una excepción notable en términos de acceso a recursos es Venezuela, cuya solicitud de crédito por \$5.000 fue

rechazada en marzo por el FMI con el argumento de que no existe claridad entre sus Estados miembros sobre quién es el presidente legítimo del país.

Otra de las recomendaciones debatidas es la creación de una línea de canje (swap) del FMI, fue hecha por el propio equipo técnico del FMI hace dos años (FMI, 2017), pero fue rechazada por el Directorio. Ocampo concluye que "la acción multilateral ha estado muy lejos de lo que sea necesario" a lo que se comprometieron los jefes de Estado del G-20 a fines de marzo.

Y lamenta que en materia de cooperación monetaria internacional, lo más frustrante ha sido el rechazo a la emisión de DEG del FMI, la falta de una decisión y de propuestas para adelantar el aumento de cuotas del FMI y la ausencia de medidas colectivas para hacer frente a la fuga de capitales de las economías emergentes y frenar la rebaja de las calificaciones de riesgo de las agencias correspondientes.

Profesor, universidades
Nacional y Externado

Pospandemia

Manuel José
Cárdenas

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) elaboró un segundo informe sobre la evolución y los efectos de la pandemia del covid-19 en América Latina y el Caribe para que de la conjunción de las estimaciones cuantitativas de corto plazo y de las previsiones sobre los principales cambios cualitativos de mediano plazo surja lo que será una nueva normalidad.

La expansión de la crisis productiva ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades de la interdependencia, a nivel de países y empresas, y puede llevar a cambios significativos en la organización de la producción a nivel mundial en tres aspectos: Ha quedado en evidencia la vulnerabilidad de las redes internacionales de producción, ha obligado a las empresas a adecuar su funcionamiento interno a las medidas de distanciamiento social, y ha profundizado el debilitamiento de la cooperación internacional y del multilateralismo.

Para América Latina y el Caribe, la magnitud del impacto y la capacidad de reacción dependerán en gran medida de la estructura productiva de cada economía, de la participación de sus empresas en las cadenas de valor y de las capacidades productivas existentes. Como nunca en los últimos 30 años, hoy está abierto a discusión el modelo dominante de inserción de la región en la economía internacional, basado en la especialización en materias primas, manufacturas de ensamblaje y turismo de sol y playa. En efecto, la destrucción de diversas cadenas globales de valor ha mostrado los riesgos que supone la elevada dependencia regional de las manufacturas importadas.

En el largo plazo el regreso a la normalidad no será y no debe ser una vuelta a la situación existente antes de la pandemia. La visión con la que concluye el Informe ilustra los cambios estructurales en la actividad productiva que están en proceso y que se intensificarán. Esto además tendrá impactos, en ocasiones irreversibles, en la estructura laboral, el empleo y el bienestar. Sus efectos principales son:

En el mediano plazo en materia de reorganización de la producción y del comercio internacional se presentan cambios significativos en términos de localización y tecnológicos.

Existirán por lo menos tres escenarios posibles, que aún están abiertos: soluciones de alcance exclusivamente nacional, acentuación de la regionalización o una continuación de la globalización, pero sobre la base de nuevos modelos más receptivos al multilateralismo y a la corrección de las desigualdades entre países.

Para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, las soluciones de alcance nacional no serían viables por razones de economías de escala, tecnológicas y de aprendizaje.

Es posible que la mejor solución sea una nueva globalización con una gobernanza proclive a la inclusión y la sostenibilidad, para participar activamente en ella, América Latina y el Caribe debe integrarse productiva, comercial y socialmente. Para ello, la coordinación de los países de la región en materia macroeconómica y productiva será crucial para negociar las condiciones de la nueva normalidad, particularmente en una dimensión urgente como es el financiamiento del nuevo estilo de desarrollo con igualdad y sostenibilidad ambiental.

Consultor internacional